



Puente alto al día. Puente alto.

7-XI-1981 p. 4.



página

Poetas de Antaño.-

Daniel Vásquez

● NACIO EN Santiago el 4 de agosto de 1898. Quisiera que esta nota preliminar no fuese una impresión crítica de la labor de este poeta original y único. Quisiera que fuese una glosa poética, un dilemma estroicamente lírico, el margen de su poesía sentimental y mística.

Al entrar a la capilla artística de Daniel Vásquez, hay que descubrirse como al traspasar el pórtico de una deífica morada que rebuiera al pie de una montaña, frente a una enorme llanura y a un enorme océano.

A través de la vida ondula el sendero que lleva hasta esa capilla de la sin ritual, amor incorporado y pensamiento extrahumano. Muchos dicen: "hombres divididos, ese divino sendero"; pero la verdad es que se desviaron para seguir por las rutas que fueran la vida del solista peregrino de niños.

¡Inmersión del pensamiento a lo inmenso y eterno! ¡Lo cognoscible y finito! ¡Lo intangible y eterno! ¡Los reflejos del orbe estelar! ¡Inmersión al mundo íntimo, grande o pequeño! ¡Sentimiento de inmenso amor y de inmensa gratitud! ¡Un corazón misterioso que vibra lejos de un corazón físico! ¡Aislamiento sin

egotismo! ¡Recepimiento terrorífico! ¡Abandono del espíritu ante el Misterio y ante la Vida!... He aquí lo que flota en el sacro ambiente de ese templo que ha levantado este artista al término de aquel divino sendero. En él se manifiestan los sentimentales flares del órgano una serie de himnos breves, singlados, acentos de arpeggio y luminosa armonía.

Es de desear que este modesto artista publique en breve un libro que lleve hasta muy lejos el nombre de su país en alas de los poemas más altos que hayan producido nuestra poesía nueva.

Porque Daniel Vásquez no es como de naba árboles estériles de superabundante ramazón. No se parece a esas plantas en cuyas prinosas yemas se deslucen bellas flores entre escasas hojas. Es preciso para complementarlo armoniosamente el conjunto. Sus concepciones entrañan ólar poético. Claridad y jorrelación son rasgos característicos de su dicción natural y espontánea, humildades eficientes en nuestra mundo literario si se considera que en él abunda el abuso de lo ininteligible, voboso y de las inconmensurables concepciones reboscadas u obscuros.

Daniel Vásquez es un visionario de cosas misteriosas y ultraterrenas. Sus microcosmos —mejor dicho, sus poemas breves—, entrañan ideas trascendentales expresadas con un bello esplendor que aparece realzada por la aristocracia de su estilo. Cada pensamiento, cada verso suyo, son como contribuciones de vastos poemas inapreciables. Por eso, al leerlo, hace vibrar nuestro cerebro con un estremecimiento en que brotan múltiples miradas de escondidas bellezas.

Si continúa laborando en sus vírgenes líneas hasta hacer obra definitiva, estacionamos en él a un novísimo, a un máximo poeta hispano-americano. Será un nuevo desconocedor del Enigma: la reencarnación del espíritu poético, sin más.

No es importante recordar la precocidad de este poeta que a los diecisiete años de edad publicó su opúsculo *Rebeliones Líricas* (1913), colección de poemas de una manera íntima, acética que contrasta de un modo notable con la actual tendencia mística y elegíaca de su poesía. Publicará: "La sonata lírica"; "Los Fuentes encantados" y "Los Jardines de la Muerte".

Daniel Vásquez. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Daniel Vásquez. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile